

Pregón de la Semana Santa de Córdoba 2018

Pregón de la Semana Santa de

Córdoba 2018

A cargo del Doña María José Sánchez Ruiz.



PAZ

Paz, la que me ha traído hasta aquí.

Mi razón de ser cofrade.

La que siempre está.

La que me lleva a Dios.

Mi vida en Ti, Paz.

A la dulzura, la gracia y la pureza, arrebato de suspiros, la que entiende mis lágrimas, esperanza de mis temores, a la que agradezco mis alegrías, y la que frena mis delirios y sin razones.

A la madre del Hijo de Dios, Humilde y Paciente.

A la que hace de Capuchinos el mismo cielo.

A la que me enseña que la humildad es el camino.

A la que me ha dado "otra familia",

hermanos en fe, oración y devoción.

A la que mi madre en la tierra, fiel devota, me encomienda y le reza.

Paz y Bien

Paz, Paz y Reconciliación.

Paz y Perdón.

Camarera soy de tus deseos.

Pídeme Paz, pídeme ser tu hija fiel,

pídeme ser digna del que vino al mundo para salvarme...

A ti Paz,

que en la intimidad de los cambios, tan cerca de ti, me das cobijo de madre y confidente.

Cuánta palabra en silencio,

un sin fin de plegarias y rezos.

Me has querido a tu lado, Paz.

Me has llamado a Ti...

Cuánto amor derrochas...

Rama de olivo en tus manos,

fruto de victoria y alegría,

y el rosario...con las cuentas de mi vida.

A ti, Paz,

que paseas blanca hermosura.

Cuánta belleza serena entre lágrimas.

Calma incrustada en destellos de palio.

Paz todo el año, Paz en el alma, Paz infinita.

Y el Miércoles Santo, la gloria y el cielo...

Sólo Tú, con Humildad...

¿Qué tienes Paz,

que callas tormentas y traes Esperanza?

Paz, Reina,

Paz, Soberana,

Córdoba una corona te va a dar.

porque tienes conquistados los corazones

de miles de devotos prendidos de tu bondad.

Córdoba, por siempre, Corona de la Paz.

Tu coro te canta, Salve, Paloma cordobesa,

tus jóvenes te miman y te rezan,

tu hermandad te cuida, Madre.

Y yo Paz, yo te doy gracias por todo lo que nos das.

Bendita sea tu pureza,

y por siempre lo sea,

Dios te colmó de belleza,

y por los siglos y los siglos serás reina cordobesa.

Anhelo de mis sueños,

realidad de mis promesas.

Mírame con compasión...

Paz, Reina, que por Ti, ¡hoy soy pregonera!



IN MEMORIAM

Mi voz hoy mira al cielo. En el balcón celestial, en primera fila, sé que, esta noche, ha cogido sitio, un hombre orgulloso. Junto al Padre, y rodeado de sus hermanos, me lo imagino, con su rostro serio, tranquilo y disfrutando de este momento. Lo que hubiera dado por tener a mi padre a mi lado en estos momentos y haber seguido su consejo. Sé que está. Hombre bueno y honesto, me educó en la fe...Me enseñó todo lo que sé.. Valores, responsabilidad, prudencia, seriedad, trabajo, respeto...Me inculcó el profundo amor por la familia, por las tradiciones...y me metió en la sangre su vocación, la de comunicar...Y me enseñó a querer a la Virgen de la Paz.. A Ella me encomendó...en momentos difíciles...

De misa diaria ante Ella..., hasta que enfermó y ante una imagen de Paz y de la Virgen del Rosario de su pueblo, murió.

Gracias padre, maestro. Este humilde pregón va por ti. Tú también eres responsable de que yo, esta noche, esté aquí.

.....

Espíritu Santo,
has puesto este pregón en mi itinerario de fe,
permite que con pasión y alegría,
sea yo esta noche misionera del mensaje de salvación,
y sea yo esta noche instrumento de Paz.

A TI, CÓRDOBA

A ti te hablo, Córdoba,
que te preparas para vivir la Pasión del Señor.
Tierra de fe y devoción,
te conviertes en escenario
de muerte y dolor,
de vida y resurrección.

A ti Córdoba, en vísperas, te vengo a implorar que seas benévola con esta humilde cofrade que hoy quiere proclamar que aquí se vive en hermandad, que aquí se practica la caridad, que aquí se busca la paz,
que aquí se ama de verdad,
que somos cristianos y sabemos de unidad,
que sí, que nos equivocamos también
y nos tienen mucho que criticar,
pero queremos y sabemos rectificar y avanzar...

¡Siempre de frente hermanos!

que no haya miedo ni reparo,

que todos, todos, vamos rezando a la Catedral!

A ti Córdoba, a ti te vengo a contar que en el Sagrario está la verdad, que sin Fe una cofradía no es nada, que llevar un vara, es representar, no aparentar. y que portar un cirio es peregrinar y no pasear.

Vamos, vamos a callejear nuestra Fe, con seriedad y humildad.

No somos figurantes, somos parte principal del triunfo de una historia de amor, misericordia y perdón, que día a día tenemos que practicar.

Sí, hermanos cofrades, vamos a creerlo,

que nadie pare este deseo de hacer de Córdoba, un año más, escenario vivo del calvario que sufrió El que nos vino a salvar.

¡Estad prevenidos hermanos!

que llegan días de dolor y gloria,

de nubes de incienso y azahar,

días de rezos y súplicas,

de promesas y suspiros

de quien reza solo con mirar...

la Imagen de un Cristo inerte

y de la Madre que sufre en soledad.

A corazón abierto me presento sin tapujos ni complejos..
con mis temores y defectos...
Y con orgullo de pregonera,
esta noche soy...sólo sentimiento..
Aquí estoy, sin más mérito ni aval
que mi fe y devoción,
mi entrega y mi respeto
a quienes me han precedido
y a quienes han querido que una mujer
pregone la Semana Santa de la ciudad en la que he nacido.

¡Prevenido, capataz!
Tienes tu cuadrilla igualá...
Hombres y mujeres que saben andar
paso a paso, todos por igual.
Cuánta buena gente en los costeros...
Ahí abajo hay amistad,

Costalero, ayuda al Señor a caminar Levanta al cielo a su Madre... Y dile, dile costalero a Córdoba que en la trabajadera se reza... se llora, se comparte... se sufre con amor y se hace hermandad.

¡Bandas y agrupaciones afinadas están!
Partituras preparadas,
melodías que llaman a gloria,
cornetas y tambores,
clarinetes y flautas...
ponen música y alma
a la historia más bonita jamás contada.

¡Estad prevenidos, hermanos!

¿Habéis limpiado la plata?

Y los fanales y los candelabros...¿listos están?

Cómo brilla esa peana,

¡digna de una Reina está!

¿Habéis ajustado bien esos varales?

Y las jarras puestas en el paso están...

para clavar flores que color y perfume dan.

¿Cómo luce ese canasto, queda algo por colocar?

Niño, saca brillo a ese martillo que a la gloria ha de llamar.

Hermanos, estad prevenidos que esto empieza ya...

que nos vamos a la calle...

a sentir y a rezar en libertad.

Del Naranjo a Poniente,

de San Lorenzo al Cerro,

del Zumbacón a Palmeras,

de Capuchinos al cielo pasando por la Trinidad, el Alcázar y la Plaza de Colón *abarrotá*...

De Huerta de la Reina al Realejo,

del Campo de la Verdad a Santiago...

de San Pedro a la Judería,

de San Agustín al Alcázar Viejo...

No hay un rincón en esta ciudad

por la que el Señor y su Madre no vayan a pasar

porque todos, todos los caminos vienen y van a la Santa Iglesia Catedral

Allí en el Sagrario, está la verdad.

Pero cómo, ¿qué no has encargado los pestiños, roscos, magdalenas y las torrijas ya?
En casa el rosoli hecho está, tomando aroma a canela, azúcar y anís para el cuerpo templar...
Y el bacalao desalándose, porque los Viernes de Dolores...
potaje de vigilia hay que degustar, en casa de un cofrade, estos manjares no han de faltar.

Nervios metidos en el cuerpo,
tiempo que falta en el reloj,
cuántas cosas por hacer.
En la Semana de Pasión,
Córdoba ya huele diferente.
La primavera a punto de estallar.
Ir y venir de cofrades.
Revuelo en las casas y barrios,
que se acaba la Cuaresma...
algo grande va a pasar.
El tiempo, en siete días se detiene
y el cielo de Córdoba se va a iluminar

con el reflejo del amor que en las calles se va a derrochar.

Que sí hermanos, que nos lo tenemos que creer, que no somos más ni menos que nadie...

Que tenemos lo más grande, nuestra Fe.

A quien no la comparta ni la entienda, respetamos, y rogamos respeto para nosotros también.

¿Veis, veis ya las colas?
El Cristo de los Faroles es testigo,
La gente se echa a la calle
para felicitar a la Señora de Córdoba,
besar la mano de la Paz
y ver al Señor de la Sangre.

Córdoba ya es un hervidero.

Jóvenes y mayores de acá para allá.

ya huele a incienso, hay nervios y ganas.

Los hermanos de las Angustias rezan a su Piedad...

Devotos con el Señor Rescatado

y el Divino Salvador Prendido con su barrio va...

Y en San Lorenzo nos detenemos

para en el monte santo...Ánimas entronizar.

Pero, ¡vamos hermano que no llegamos,

que Redención repartiendo bendiciones por su barrio está!

Vía Crucis y penitencias

Primeros rezos y olor a pureza

Córdoba ávida de plegarias.

Vísperas de la Semana Grande.

Oración, Afligidos y Lágrimas.

Ya está aquí hermanos.

El Señor está en Córdoba para amarnos hasta el extremo.

Para decirnos que en medio de las tinieblas hay consuelo.

Comienza la semana de la fe, el amor y la esperanza.

Capataz llama a tus costaleros,

Haced la fila, nazarenos,

que nos vamos a la calle...

Córdoba pide la venia.

Vamos a sufrir con Él,

Vamos a llorar por Él,

Vamos a vivir por siempre en Él,

Que aquí se escribe la historia de la Fe...

Córdoba, despierta,

Que esto ya no es un sueño...

la eternidad llama a tu puerta...

Abre el alma al regalo de la vida...

Cree, perdona, ama, reza...

¡A la Gloria hermanos!

¡que la Semana Santa comienza!

FE y COFRADE

Te conocía pero no te aprendía.

No quieras encontrarme en el recuerdo de la infancia.

Yo estaba, iba y venía, sentía... pero no te aprendía.

No busques una túnica colgada en la espera de un día santo, no encontrarás un cíngulo con el que fajar mi cintura de niña, ni medallas colgadas en la cabecera de mi cama... ni carteles ni cuadros en las paredes de mi cuarto... no busques, Semana Santa, porque yo solo sentía...y vivía...

Pero llegó el día en que lo que sentía y vivía casi sin darme cuenta, se lo transmití a un ser... que desde que nació dentro de mi, rezaba, olía a incienso, escuchaba, y sentía...la pasión que yo vivía.

Desde que nació, mi hijo ha conocido Capuchinos. Vivíamos cerca, en Osario...Y la Paz nos llamó. Nunca agradeceré bastante a mis padres, porque fueron ellos, haber confiado, nuestro hijo a la Paz. Cuando mi niño, en una Fiesta de Regla, con tres años, fue solo, decidido, andando por el pasillo, que lleva al Sagrario donde vive Dios, a que le impusieran la medalla de la hermandad, desde ese momento supe que la cofradía corría por nuestras venas y que siempre, siempre, seríamos cofrades...como nosotros queremos ser cofrades...

Siete días faltan para vivir lo que nos une...y aquí estoy yo para poner voz a la espera. Y me sigo preguntando, ¿qué os voy a contar que vosotros no sepáis más que yo? Sabéis de cofradías más que yo, habéis aprendido más que yo... pero, ¿habéis sentido más que yo?

Lo que se siente dentro no se mide en tiempo ni cantidad...se vive en el alma...Cada uno siente cómo quiere...pero nos une lo que sentimos...Nos une la entrega de un Hijo y el amor de una Madre. Compartimos ese escalofrío que recorre nuestro cuerpo cuando el calendario descuenta los días hasta llegar a la hora de la verdad. La hora de poner en la calle nuestra fe.

Fe, esa virtud cristiana que da sentido a la maravillosa historia que vamos a contar. No entiendo hacer Semana Santa sin fe. No entiendo ser cofrade sin fe. Vestir la túnica de la soledad interior y abrir camino con luz y silencio; fajarse un costal y soportar la carga del calvario y el dolor; hacer penitencia en las calles para seguir la estela de la pasión, la muerte y la vida...Nada, nada de esto tiene sentido si no hay fe.

No es creer a ciegas, es creer en la esperanza, creer en la Palabra dicha y escrita en los Evangelios... Es creer que la muerte de un hombre en un madero no fue en vano. Murió por mí, derramó su sangre por mí, dejando un mensaje de paz infinita, un mandato de amor, de esperanza, de perdón... Creo en el hombre que nos pidió que nos amemos los unos a los otros como Él nos ha amado. Creo en su justicia, en su misericordia...En ese Dios yo creo....

Ese Dios de entrega sin límite, de charlas confidentes en cualquier momento. No te conozco, no te he visto...y te siento. No es locura, es deseo de que se cumplan tus mandamientos...Es amar, dar gracias, respetar, perdonar... Es vivir en paz. La victoria de la humildad.

Siete días faltan para vivir lo que nos une, apenas una semana para escenificar lo que sentimos y vivimos todo el año... en hermandad.

Una opción de vivir la Fe en comunidad. Nos une una Imagen, una talla...Todo por Él, y por Ella, lo mejor para Ellos como símbolo de respeto y agradecimiento... Pero Hermandad es mucho mas que un cortejo al año... Hermandad es caridad, Hermandad es obra social y formación pastoral.

Hermandad es escuchar a quien lo necesita, es hacer familia... Es construir una sociedad justa, en libertad... Hermandad es compartir... Hermandad es ser Iglesia. Vamos a hacerlo bien, hermanos; que sabemos hacerlo bien pero también erramos... somos humanos... No caigamos en frivolidad ni rivalidad... A la postre, no compensan los golpes de pecho cuando se tiene vacía el alma, cuando no se mira al hermano, cuando prevalecen los personalismos, cuando no se quiere perdonar, cuando sólo queremos aferramos a un varal, un costal o un cirio que se apaga porque no se transmite nada... Seamos conscientes y consecuentes con lo que tenemos entre manos. No soy nadie para dar lecciones, pero sí quiero que conste mi deseo...Disfrutemos del privilegio que tenemos de hacer Hermandad...todo el año...

Cofrades, de corazón y convicción.

Hermanos en el Señor...

En nuestras manos, las costumbres y la tradición.

Vamos a enseñarle a Córdoba entera

lo bueno del fervor sentido a conciencia,

Que esto no es cosa de un capricho en vano.

Que hacemos vida en los templos donde vive Dios.

Sagrarios de amor eterno,

razón de nuestra Fe.

Casas de Hermandad, rincones de amistad,

donde se atesoran oros, caobas y platas,

túnicas, terciopelos y encajes...

que no son derroche ni ostentación,

más bien trabajo e ilusión para hermanos,

y signo de respeto y admiración.

No nos quedemos en la preciosura de los palios

ni en la majestuosidad de la canastilla...

que en una hermandad hay mucho más.

Cofradía, venero de fe y piedad.

Cofrades todo el año...

Marcando el calendario

a golpe de Vía Crucis y Quinarios

Fiestas de Regla y Rosarios.

Silencios y diálogos íntimos ante el Sagrario,

en la quietud de una iglesia

con suelo de mármol y retablos de siglos pasados...

Dónde mejor para orar,

Dónde mejor para hablar con Dios,

Dónde mejor para encontrarse con la verdad,

Dónde mejor para pedir perdón,

La soledad de la iglesia reconforta, hermano cofrade,

Pasos sobrevenidos, sonidos magnificados...

Te sientes a ti mismo ante la inmensidad del misterio de Dios.

Ser cofrade es ser Iglesia...ser y estar en ella.

Y que nos guarde, San Rafael.

Custodia eternamente nuestras almas,

Aparte el mal de esta bendita ciudad,

Líbranos de las epidemias sociales que nos a acechan,

Envidia, intransigencia, intolerancia,

Odios, egoísmos y sin sentidos...

Dios te ha puesto por guarda de esta tierra

Desde tus triunfos, barrio a barrio,

Protégenos, eternamente, Arcángel San Rafael.

CÓRDOBA ES...

Córdoba es Esperanza,

Córdoba rebosa Fe,

Córdoba llena de amor,

Córdoba y sus silencios,

Córdoba carga su Cruz,

Córdoba es Pasión.

Vente a morir otro año a Córdoba, Señor...

Vente a vivir en Córdoba, por siempre, Señor...

Córdoba es la planta baja del cielo,

la que abre la puerta al paraíso.

Córdoba es retablo, altar y santuario.

Córdoba es calleja y estampa.

Recodos de cal y alma...

Y en cada rincón, un ruego, una esperanza.

Córdoba es silueta de torre esbelta,

la que todo lo ve, tolera y ordena.

Córdoba, mosaico de verdades e historias de culturas diversas.

Córdoba es refugio, posada y casa de acogida.

Córdoba es Edén y Piedra Escrita.

Laberinto de inquietudes, requiebro de penas.

Córdoba es agua, luz y pureza.

Noche, misterio y estrella que guía.

Córdoba es barrio, entraña y sabiduría.

Córdoba...marcada por la arruga del tiempo

y abierta a un futuro que llama a las puertas.

No te duermas, Córdoba, no te acomodes en tu pasado

Cierra el paso a la ignorancia y a la intolerancia.

No te conformes, Córdoba,

que todo no es perfecto,

aunque en ti Córdoba, todo está más cerca de la perfección.

Córdoba arrebata, conquista e invita...

Córdoba abraza y se deja querer...

Córdoba eterna y por descubrir.

Dame, dame Córdoba lo que de ti quiero.

Y en primavera quiero la gloria...

Ábrete, Córdoba, a los ríos de nazarenos

que ocultan su rostro y retratan el alma.

Ábrete, Córdoba, a la Pasión,

a los altares andantes, a la religiosidad popular,

a los calvarios floridos, a los palios de belleza infinita...

Abre tus calles a la marea de la fe,

a los que creen y a los que ven sin creer,

a los que sienten, a los que respetan...

Siente, Córdoba, siente la voz del pueblo cofrade,

el silencio, los quejíos que salen del pecho,

la bulla que horas espera,

y la marea de almas que con lágrimas rezan.

A golpe de llamador, Córdoba anda mejor.

Al aire del incienso, Córdoba envuelve sus sentimientos.

Al compás de una marcha, Córdoba hace camino por derecho.

Hay tantas Semanas Santas como gente en la calle...

No hay dos iguales...

La Semana Santa se hace, se vive, se oye,

se escribe, se mira, se siente...

La Semana Santa se huele, se ve, se comparte,

se cuenta, se dice, se narra, se canta,

se sufre, se añora, se desea, se intuye...

La Semana Santa es de cada uno, y cada uno la hace suya y diferente...

Distinta cada año, con matices, con vidas que van y vienen.

Y cada año la esperas más...

Y la vives todo el año,

porque todo el año es pasión, calvario diario,

todo el año es sufrimiento y cruz,

porque todo el año es vida alegría, y Resurrección.

¡Porque todo el año es cofradía,

porque todo el año hacemos hermandad!

¡Porque somos cofrades comprometidos y somos ciudad!

TODO EMPIEZA Y ACABA...EN UN INSTANTE

En San Lorenzo se abren las puertas del Reino de Dios. Termina la larga espera. Se respira aire de pureza...Todo por estrenar. En la esperada mañana, Córdoba clama Hosanna, "Sálvanos, Señor". En el radiante amanecer, palmas al cielo... Nadie puede parar este entusiasmo, esa ilusión de los chiquillos que ya se sienten protagonistas de algo grande que va a pasar en sus vidas y que entenderán años mas tarde. "Dejad que los niños se acerquen a mí" (Mt 19,14)... Todo empieza de nuevo cuando en el Domingo de estreno se ve al primer nazareno de la Entrada Triunfal... abriendo el camino a la Pasión del Señor... Nada es sueño. Es la hora del que nos enseñó a amar... La hora de Dios...

No necesitas, Señor de los Reyes, honores de rey de la tierra.

Tu reino es el mismo cielo.

¡Quien sino Dios para hacer de la muerte un triunfo!

Porque tu trono, Señor, es el madero.

Córdoba se estrena el Domingo de Ramos, Repique de campanas fernandinas que anuncian la nueva entrada del Señor y la victoria de lo que será eterno.

Domingo de Ramos,

Del júbilo... al dolor y al madero...

Las lágrimas de la Virgen de la Palma son un presagio...

Cómo se puede vivir tanto en tan poco tiempo...

Has entrado triunfante...

y en la Cruz estás ya muriendo.

Tu calvario, barrio a barrio...

En San Francisco empieza tu condena

y en la Plaza del Compás nos enseñas a orar.

Y te atan a la columna de nuestros pecados,

piedra de la flagelación del Señor,

azotes sin límite ni compasión,

Amarrado a la soledad de la tortura...

¿Quién te da consuelo sino tu Madre...?

Candelaria encendida de tu roja sangre.

Esta noche vas a ser entregado y arrestado.

Y en el Alpargate abarrotado,

el Señor es Rescatado por su barrio.

La viva estampa de Dios hecho hombre,

El hombre que lo es todo para los nacidos en la iglesia.

La imagen de la resignación, de la aceptación.

El Rescatado es la esencia...

Da igual que vaya en trono o en parihuela...

Sólo Él importa, el Señor,

en el trance más cruel para la Madre,

Amargura trinitaria.

Y en el Sur, se hace el Silencio.

El Silencio...donde se manifiesta Dios.

Silencio blanco ante el mayor de los desprecios.

¿Loco tú, Señor? Tu locura es nuestra salvación...

La que te llevó a la Cruz del Amor

en la iglesia en que me bauticé yo.

La pequeña imagen del Crucificado muerto

fue testigo de mi nacimiento a la vida en Iglesia.

Esa silueta crucificada que baja del Cerro

es la historia de una vida entregada...

En Jesús Divino Obrero se encarnó el Verbo,

y las mujeres del barrio llevan a su Madre Encarnación al cielo.

Nazarenos blancos y verde Esperanza

anuncian tu calvario...

Has sido burlado, insultado y sentenciado,

y desde San Andrés, Señor de las Penas,

inicias tu camino al Gólgota...

Qué cerca tienes la Cruz, Señor,

en la noche de la Esperanza.

Cordobesa morena que sigue tus pasos.

Su luz, sus aromas, destellos transparentes de cielo,

Esperanza que conforta los corazones y regala hermosura.

En la noche santa parado queda el corazón de una Madre que ve morir a su Hijo en la Cruz.

Cuerpo y madero se hacen uno...

La Madre de Santiago lo trajo al mundo sin mancha ni pecado.

Tú, Cristo de las Penas, consumas nuestra salvación.

Córdoba, el triunfo y la muerte, la Pasión.

Domingo de Ramos vivido...

Todo en un suspiro que quiero para siempre.

El Domingo de Ramos deja esa extraña sensación que convive entre el gozo y la nostalgia que se siente de lo que se acaba de empezar a vivir.

Lo más esperado comienza y termina en un instante.

Ya siento añoranza de lo que mis ojos todavía no han visto, ni mi corazón sentido...

Porque quiero que llegue pero no quiero que pase,

quiero que se pare cada segundo...

Porque cada año es lo mismo y todo es nuevo.

El terciopelo más viejo, los bordados más añejos...

La plata se envejece y la madera cruje al vuelo...

Y todo es tan nuevo, tan diferente...

Y vuelve el incienso que respiré,

Y vuelve la dulce melodía que nunca se fue...

Y ya te añoro...como si te hubiera vivido.

Quiero que todo el año sea Domingo de Ramos,

quiero que todo el año sea Lunes, Martes y Miércoles Santo,

quiero acompañarte todo el año como el Jueves Santo, quiero llorarte todo el año como lo hago el Viernes Santo... porque todo el año te gozo Resucitado.

En este empeño que me he propuesto de abrirme en cuerpo y alma, cosa que no puedo hacer habitualmente cuando tengo un micrófono y una cámara por delante, esta noche quiero compartir lo que llevo dentro...

El Señor del Huerto es una de mis debilidades... iré desvelando otras.

Sin tener ningún vínculo con la Cofradía ni nadie cercano a la misma, recuerdo a la perfección cómo, desde muy pequeña me atraía sobre manera esta imagen. Y no se explicar bien por qué. Es algo que se siente, que te llega... Es lo que me transmite... Es su dulzura, esa mirada al cielo y al ángel que le ofrece el Cáliz de la verdad; ese semblante inocente, y de angustia y aceptación, que clama una respuesta al Padre sabiendo que su destino está escrito. "Padre mío, si es posible, pase de mí este cáliz; sin embargo no se haga como yo quiero sino como quieres Tú. Hágase tu voluntad" (Mt 26,39-42) Así el Señor nos enseñó el poder de la oración. "Velad y orad para no caer en tentación" (Mt 26,41). La oración es uno de nuestros bienes más preciados, no es una varita mágica... pero nos ayuda a conservar la fe y a confiar en Dios aunque no entendamos su voluntad. Solo con decir, Dios Mío...podemos estar rezando... En cualquier lugar surge la plegaria, en cualquier momento puedes hablar con Dios... Qué cosa más sencilla y mas grande. Qué desahogo, y qué privilegio...

Otra debilidad, el Señor Rescatado. Tampoco me une ninguna vinculación con la hermandad trinitaria aparte de mi absoluta atracción y admiración por el Señor...Todo parte de una anécdota que me contaba mi padre, y me resulta entrañable...Mi padre, Manuel Sánchez Romero, hombre de fe y cofrade en su pueblo, Montoro, fue uno de los fundadores de la Cofradía de la Flagelación, cuyo titular es un precioso Señor Amarrado a la Columna que procesiona el Jueves Santo... Corría el año 1953. El empeño de mi padre y del resto de fundadores, todos buenos amigos, jóvenes y

entusiastas cofrades, por poner la cofradía en la calle se encontró con el escollo de no disponer de hábitos de nazareno... Y se los pidieron a la hermandad del Rescatado y se los prestaron... y ese año salió por primera vez la Cofradía de la Flagelación de Montoro con las túnicas moradas trinitarias. Algo que mi padre recordaba con agrado y orgullo cada Domingo de Ramos en nuestra cita para disfrutar con el Señor de Córdoba.

Momentos, sensaciones, recuerdos, sentimientos clavados en el alma... que te unen a una imagen...que te llama, que engancha, te marca para el resto de la vida...

Como a fuego tengo clavado en el alma un recuerdo de mi infancia... bueno, es mucho más que un recuerdo... es la entraña, el vello de punta, una imagen, un Señor... y mi abuela Rosario. Tenía yo unos diez años, aún entonces compartía dormitorio con mi abuela, que sufría una enfermedad que le sesgó el habla. Solo se podía comunicar con gestos y con la expresión de sus ojos. Un día, estando con ella en la habitación, llamó mi atención, me acerqué y me susurró al oído... Jesús Caído... ¿Abuela, qué dices?... Jesús Caído... No me pregunten por qué pero en ese momento yo tuve la seguridad, la absoluta certeza de que mi abuela Rosario había visto al Caído..., que el Señor había estado con ella. Así de simple, no puedo explicarlo... Pero lo sé. Sé que pasó. Mi abuela fue ejemplo de una vida marcada por el sufrimiento. Ella cargó con su Cruz lo mismo que el Señor... Cada vez que veo al Caído de San Cayetano, me llena de orgullo recordar a mi abuela Rosario, que además era muy devota de la Virgen del Carmen... Devoción que he heredado de ella....

Y de mi madre... Otra mujer de fe inquebrantable, llena de fuerza, de amor desinteresado y desmedido... Escribí estas líneas en la habitación de un hospital, acompañándola en el trance de la enfermedad... En la Cruz de cada día se vive más la Pasión del Señor... nos dijo un buen amigo sacerdote. ¡Qué gran verdad!... para entender que el sufrimiento de mi madre no podía ser en vano, que lo ofrecía por algo bueno... para entender que la entrega del Hijo de Dios que vamos a revivir, no fue, no es en vano... Este año, la Pasión es diferente, es más Pasión, es más comprendida, es más sentida, está mas justificada que nunca, porque hemos hecho nuestro el

sufrimiento del Señor, porque hemos cargado la Cruz, hemos confiado en Él y hemos creído y vivido que en el dolor hay esperanza, que en la enfermedad, hay luz y que El da la fuerza. Y además, como todo pasa cuando Dios quiere que pase, ha querido que sea yo este año la que eleve mi voz en este balcón para anunciar su dolor, y para contar que después de la cruz y el calvario... siempre hay una vida nueva.

Sí, este pregón, porque Él lo que querido así, estaba predestinado a ser escrito con la entraña, desde el sufrimiento y la esperanza... En otra época, posiblemente hubiera sido distinto... Pero este año, más Pasión que nunca, más Resurrección que nunca...

MUJER COFRADE

La palabra Cofrade no tiene género...

Aquí quiero ser tremendamente respetuosa pero contundente. No cabe ninguna discusión ni controversia sobre la presencia de la mujer en nuestras cofradías. En ningún puesto, en ninguna situación, en ningún cargo debe ser diferenciada...

Si no hay más mujeres en las hermandades que sea por decisión suya, a veces simplemente hay que priorizar... pero nunca porque no merezca la mujer, por el mero hecho de serlo, la oportunidad de compartir su Fe en Hermandad.

No hay duda en que la incorporación de la mujer en las cofradías ha tenido una evolución constante en las últimas décadas... pero, aunque parezca mentira, queda demasiado por hacer, como ocurre en la sociedad en general. Matizaría algunos aspectos. En el cuerpo de nazarenos, en los grupos jóvenes, en las agrupaciones musicales, bandas de música..., en la actividad diaria de una cofradía, es evidente un notable aumento de la presencia de la mujer y cada vez más jóvenes. Celebro, por cierto, que este año varias hermandades hayan confiado sus pregones y exaltaciones a mujeres. En las juntas de gobierno de las hermandades cada vez hay más

mujeres, aunque creo que no suficientes. Pero ¿cuántas mujeres hay hermanas mayores, -ahora solo dos, al frente de Ánimas y Vera Cruz- ¿cuántas mujeres en puestos de responsabilidad, cuántas tesoreras, priostes, vestidoras... y capataces? Algo todavía impensable. ¿Ha presidido alguna mujer la Agrupación de Hermandades? Os invito a la reflexión.

Y ¿cuántas mujeres han pregonado en más de 70 años la Semana Santa de Córdoba? Solo dos- un saludo a Marisol Salcedo e Inmaculada Luque-, y ahora modestamente yo. Y ¿sólo una mujer Cofrade Ejemplar? -entrañable Doña Pilar Melguizo-. Hombres y mujeres somos iguales en derechos y oportunidades y si la sociedad avanza, el mundo cofrade también tiene que evolucionar... Por sensatez, no nos podemos quedar atrás.

Mujeres cordobesas

Mujeres fuertes que todo lo pueden

Mujeres sensibles y valientes

para luchar, enseñar, trabajar y amar.

Mujeres sabias, preparadas,

decididas, emprendedoras,

Curtidas y soñadoras...

Mujeres madres y compañeras,

Amigas y confidentes.

Belleza serena o encendida.

Mujeres cordobesas,

que ríen, lloran y consuelan.

Alma de barrio, ejemplo de entrega..

Mujeres de Córdoba,

hermanas comprometidas,

sin vosotras no habría cofradías

en esta tierra bendita.

Nazarenas penitentes,

soledad entre tela en busca de silencios y respuestas...

Madres, hijas y abuelas de cofrades sin serlo,

cuántas horas de comprensión y respeto.

Bordadoras, músicos, floristas,...

Mujeres cordobesas y cofrades

Mujeres imprescindibles para la Semana Santa

Mujeres imprescindibles en la iglesia.

•••••

Córdoba, barrio a barrio,

alfombra de amor, escenarios de la Pasión,

Padres Nuestros en cada rincón,

Aves María sin límite.

Vayas por donde vayas, encontrarás a Dios...

PASION...EN CORDOBA

En Poniente hay revuelo. La ciudad se prepara para la Pascua. Inquietud por tener preparado lo que el Señor ordena. Los vecinos han visto al hombre del cántaro por la avenida Guerrita hacia Beato Álvaro de Córdoba, el lugar elegido para la Última Cena. Tenía que ser allí. El dominico hizo de la sierra la Jerusalén cordobesa recreando la Pasión de Jesús... El primer Vía Crucis que incluso incluía la institución de la Eucaristía. Tenía que ser en la parroquia del Beato... el lugar predestinado para la celebración de la última cena de Jesús con sus discípulos y la primera eucaristía

para nosotros.

Manteles blancos, impolutos..., pan de ácimo y el mejor vino de la tierra... Los discípulos saben que algo grande va a pasar... La Cena del Amor se celebra en nuestras calles... Córdoba va a ser testigo de cómo el Señor de la Fe se entrega a nosotros en la Cena y en la Cruz. Y también Córdoba será testigo de la mayor traición. Maldad y falsedad del que entregó al Señor. Cuántos Judas acechan, cuánta sin razón, cuánta mentira, cuánto interés, cuánta injusticia... Por qué tanto odio, tanta falta de respeto, tanta muerte... almas frías, heladas que no saben de amor ni compasión... Dame, Señor de la Fe, tu cuerpo y tu sangre... ¡Quiero participar de tu banquete de amor!

Merodean los soldados en un huerto salesiano.

Oración y súplica ante un olivo milenario.

Testigo también de la más cruel traición.

Con un beso, Judas, entrega al Hijo del hombre...

el que pone sus manos para ser prendido y salvarnos.

Sabe que le has vendido..."Vosotros estáis limpios, pero no todos" (Jn 13,10)

Cuánto Judas, cuánto corazón endurecido por el odio, la envidia,

por la soberbia y el oportunismo, el diálogo con la tentación...

Por una monedas, por un interés, cuando daño en vano.

No temáis, gente salesiana,

que las benditas manos del Señor prendido os sostienen y protegen.

Aferraos siempre a esas manos....

porque Él es vuestra luz...

.....

Luz de los jóvenes. Traigo a este pregón la ilusión, la devoción de los jóvenes cofrades cordobeses. Durante todo el año, comprometidos con sus hermandades. Jóvenes de nuestro tiempo que no tienen reparo en hacer público a través de su entorno cercano y las redes sociales su fe y devoción. Una cofradía de hoy en día no se entiende sin un grupo de jóvenes dispuestos a formarse y a trabajar. Y ellos lo saben, deben saber, que no se entra en una cofradía para figurar. Y saben, deben saber, que hay que respetar y aprender de quienes ya atesoran experiencia. Son el futuro, pero no se llega a ese futuro en un instante... Sorprenden los conocimientos de los jóvenes, sus ideas, su preparación... Saben que en una hermandad hay que estar con el hermano, con quien lo necesita... Lideran iniciativas de caridad. Son parte activa, más activa de lo que parece en una hermandad... Pero, tal y como dice nuestro consiliario de la Paz, Fray Paco, a nuestros jóvenes... "No olvidéis que Cristo está en el Sagrario... Luego, veneramos a nuestras Imágenes". ¡Gracias por enseñarnos a priorizar!

•••••

Cuando la noche de lunes santo ya duerme ... yo te espero en el barrio, con tu gente, yo te quiero a la vuelta, cuando tu cortejo sufre el cansancio y necesita el cobijo de tu manto al final del camino.

Solo una mirada tuya, Estrella, basta para recomponer la figura de las almas cansadas. Gente buena de la Huerta de la que sólo tú eres Reina.

Mi lunes Santo termina con las ventanas de nuestra humilde casa abiertas de par en par... dejando entrar el murmullo de tu cortejo, la música que se eleva al cielo y que hace retumbar las paredes... y el aroma a incienso y azahar que envuelve el misterio de la verdad. El misterio de tu Hijo de la Redención. Bendito Lunes Santo de barrio... disfrutando de la Madre, que ilumina el camino de la vida... y que a su paso, bendice mi casa.

Mira, Estrella, cómo tu barrio te acompaña en el dolor... ¿Cómo no sufrir al ver a Tu Hijo maniatado, resignado, sumiso ante las imputaciones

de condena? Estrella, ¿quién defiende a tu Hijo en ese juicio injusto?...

Yo lo sé... Estaba escrito, su gente de la *Hué*, la gente del Redentor, nuestro Salvador...

En pleno corazón de la Judería, conozco a un hombre que lleva el rostro cruzado y las manos atadas por la injusticia y la sinrazón de cada día... Son las manos del Perdón, manos que aguantan el dolor y los males de este mundo.. Deja, Señor, que te pida perdón por el mal hecho... Perdón, Perdón, Perdón... por qué cuesta tanto pronunciar esta palabra, una de las más completas de nuestro diccionario cristiano o no cristiano. Perdón es Amor, Misericordia, comprensión, es ponerse en el lugar del ofendido, perdón es reconocer la culpa, aceptar que nos equivocamos y querer rectificar. Por qué nos cuesta tanto pedir perdón al hermano y perdonar al hermano. El que pide perdón es un valiente y el que perdona es fuerte... y el que olvida, es feliz. Purifica nuestra memoria, Señor del Perdón.

En una plaza del centro de la ciudad se congrega el pueblo.

Un murmullo impaciente invade el lugar.

Se corre la voz. Se presiente el escarnio.

En San Nicolás se dicta Sentencia de muerte.

Sol y oro en la tarde de la condena.

Padre Jesús de la Sentencia derrochas pura esencia.

Tu rostro sereno y manso soporta tan cobarde veredicto.

No cabe la súplica de tu inocencia.

Porque Pilatos se lava las manos...

Sabes tu destino, Señor de la Sangre, y callas, y aceptas.

Mientras que una mujer intercede por tu inocencia,

El pueblo condena...y Córdoba cree en Ti.

Cómo puedo dudar de Ti, Señor, al ver la sangre correr en tu divina frente.

Con púas llenas del rencor y odio te han coronado.

Te han hecho rey con una caña por cetro,

reflejo de una farsa irreverente...

Se han mofado de ti, se han burlado,

te han azotado, flagelado y escupido...

Pero los Hijos de la Merced no te dejan solo

Elevan contigo esa mirada desgarradora y abatida al cielo...

Suplicando al Padre que se haga su voluntad...

....

Los renglones de pregón se escriben como filas de nazarenos... cuerpos anónimos, almas encerradas. El sustento de cada estación de penitencia, la columna vertebral de un guión que anuncia la verdad. Sois la luz desde la oscuridad, la intimidad en un capirote que encierra infinitas historias. Sin los pasos penitentes del nazareno no sería posible la Semana Santa. Corazones sin rostro, hombres y mujeres en igualdad, callados en su soledad... Sois fuertes, no esperáis reconocimientos, ni aplausos...Vuestro paso, en muchas ocasiones, no despierta atención ni admiración... mientras vosotros, nazarenos, rezáis, lloráis, sois promesas de causas cumplidas y dais gracias al que sólo puede ayudarnos. Capirotes esbeltos que os acercan más al cielo, sin que nadie sepa, nazareno penitente, qué pides y quién eres. El silencio del encierro en tela que os lleva, nos lleva más a Dios.



HUMILDAD

¡Qué tienes Señor de la Humildad y Paciencia que no puedo dejar de mirarte! Cuánta ternura derrochas... Sé que estás agotado y lleno de dolor... Deja que te cuide Señor. Yo acaricio tu mejilla, llenas de hilos de sangre, fuente de vida eterna... Y se me clavan tus espinas que son mis pecados... Y se hunden en mí tus ojos cargados de paciencia infinita. ¡Qué tienes Señor de la Humildad y Paciencia que no puedo dejar de mirarte! Miradas sostenidas, miradas cómplices, miradas de arrepentimiento por a veces negarte, miradas llenas de dulzura porque siempre encuentro perdón... Miradas de agradecimiento porque dejas que esté a tu lado... Miradas de Fe porque creo en Ti, Señor... ¡Qué tienes que no puedo explicar con palabras lo que siento! Mírame Señor, no dejes nunca de mirarme. Me alivia, me reconforta, me sosiega, me ilumina, me calma, me renueva, No dejes que caiga, eres mi fuerza. Y si caigo, tus manos pacientes son mi refugio. Tú y yo a solas, en el cielo de Capuchinos, estoy con Dios... ¡Qué tienes Señor de la Humildad y Paciencia que no puedo dejar de mírate!

Setenta y cinco años lleva Córdoba viendo tu cara, esculpida por el maestro que ha dado vida a los dos rostros mas bonitos de mi Semana Santa. Maestro Cerrillo, cómo darle las gracias por haber creado al Hijo de la Paz y Esperanza.

Vicente, llama a tu cuadrilla, la cuadrilla del Señor, la que hace andar el Rey Humilde y Paciente, El Señor de la Paz, al de la mirada infinita de amor... al de las manos resignadas a la voluntad del Padre Dios.

Menos paso quiero...

para poner tu Divina Humildad

junto al Cristo de los Faroles

en la plaza de mis sueños.

Cómo disfruta Córdoba de este inmenso misterio de Paz...

Los soldados te quitan las ropas,

túnica de una sola costura...

Te van desnudando para reducirte a la nada...

el mayor de los desprecios,

Y te ofrecen vino con hiel...

¡No bebas Señor!,

que Córdoba te ayuda a mitigar tu dolor...

Como solo Tú reconfortas las heridas de los enfermos

que en tu camino a la Cruz visitas...

Señor Humilde., ya estás cerca de la Casa de Dios.

El Triunfo se abre a tu paso...

y ante el Sagrario, la Paz de tus almas blancas.

Y suena una Oración para Sentir compasión por Ti... Señor.

¡Vamos hermanos costaleros!

que Humildad respira a gloria cuando entra en Colón...

La bulla se palpa a luna llena.

Los jardines se iluminan de Paciencia infinita.

Humildad se entrega a Córdoba..

Se hace la Paz y la Esperanza se desborda.

¡Otro sueño de Miércoles Santo se ha cumplido!

¡De Capuchinos, al cielo!

CON LA CRUZ DE CADA DIA

En el Campo de la Verdad, un hombre abraza una cruz.

Un hombre llamado Jesús, Señor de los Reyes.

Un hombre que se encomienda al Padre...

que nos ofrece el amor

y hace suya cada una de nuestras vidas.

Para Córdoba la gloria, y Tú la afrenta.

Tú el suplicio y yo el regalo.

La fernandina San Lorenzo marca la Vía Sacra del Calvario.

Tú soportas la violenta carga de una cruz de palo,

mientras la madre padece el Mayor Dolor sin reparo.

Padre Nuestro Jesús Nazareno,

que desde el corazón de Córdoba nos abres las puertas de tu Reino con solo pronunciar tu santo nombre, Señor de los Señores...

Hágase tu voluntad, por siempre, Nazareno, en la tierra como en el cielo.

Señor, te pedimos que no nos falte el pan, el trabajo, la ilusión... cada día.

Reconocemos, Nazareno, nuestros errores...Perdona nuestros males y ayúdanos a seguir tu ejemplo para perdonar las ofensas de los hermanos.

Y no dejes, Nazareno, que nuestro cuerpo y alma caigan en tentación...

No permitas que nos aceche el mal...

Que así sea, Señor.

Bajo el peso de la cruz vienes Caído desde San Cayetano.

Sobre tus hombros, el peso de nuestros pecados.

Y esa mirada de súplica infinita...

Como infinita es tu Misericordia...con nosotros...

que nos empeñamos en caer una y otra vez en la misma piedra.

Ante ti me arrodillo... y miro al cielo... Caído...

Tú, Señor, vives cada día en uno de esos lugares en los que se respira pureza.

Pasión por el encanto de lo antiguo, lo compartido, la serenidad.

En cada esquina, en cada recodo,

Pasión soporta su Cruz, gesto supremo de Amor.

Abrid vecinos las puertas de esos rincones de primavera eterna.

Autenticidad, hospitalidad, sosiego.

En el Viejo Alcázar la pena es consuelo.

Aromas y color para la vida tras la entrega divina.

Paraíso de fe entre agua, flor, piedra y cal.

Entre patios y naranjos, vive Pasión con Humildad.

En la calle de la Amargura que lleva a San Andrés, una mujer doliente se abre paso entre la multitud. una madre que quiere ver al hijo que sufre.

La escena tierna y estremecedora.

Y tu exacta Faz en el lienzo queda.

El Buen Suceso, una madre, el hijo y el dolor.

Fluye sangre de sus sienes hasta cegarle los ojos y al contemplar como vienes, Señor, una mujer sale al paso, Enjuga su rostro... y lo besa.

SANTAS MUJERES

Santas Mujeres, testigos de la Pasión y Resurrección del Señor.

Mujeres de Galilea, fuertes y decididas.

No dudasteis en acompañar a Jesús en su camino a la Cruz.

No quisisteis dejar sola a su Madre en su calvario.

Mujeres sin miedo, entregadas al sufrimiento del Hijo de Dios.

Su rostro sangriento limpiasteis, su sed calmasteis,

sus heridas y su dolor padecisteis...

Le visteis prendido, azotado, humillado...

Mujeres armadas de valor enfrentadas a soldados y muchedumbre que instigaban muerte al Señor.

No le dejasteis solo en la Vía Dolorosa,

no le abandonasteis en la Cruz, como hicieron sus discípulos, salvo Juan.

Vuestros ojos, llenos de dolor, se hundieron en el cuerpo maltratado de Jesús; os estremecisteis con cada uno de los latigazos que marcaba el cuerpo de nuestro Salvador; sufristeis los clavos que atravesaron sus manos y sus pies y la corona de espinas que ensangrentó su rostro divino... y su mirada misericordiosa, conmovió vuestra alma.

Mujeres entregadas y valientes.

Recogisteis su cuerpo para llevarlo al sepulcro a rezarle.

No podían dejar solo al amigo y al maestro...

Cuánto llanto y dolor,

cuánta fe y cuánto amor.

Y fueron las primeras creyentes,

recompensadas con la alegría de la Resurrección.

Las mujeres han desempeñado una preciosa labor en la difusión del Evangelio. Jesús escogió entre sus discípulos a doce hombre para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar... pero también eligió a muchas mujeres que desempeñaron un papel activo en su misión.

Algunas de las más eficaces parábolas de Jesús están protagonizadas por mujeres, como la mujer que hace el pan o la que pierde la dracma; otras se encontraron en el camino de Jesús, como la profetisa Ana, la Samaritana...y otras siguieron a Jesús para apoyarle y servirle... como María Magdalena, Juana, Susana, las hermanas de Lázaro y otras muchas, según relata Lucas... y la Verónica que según la tradición piadosa de la pasión de Jesús, fue la primera en registrar el Santo Rostro del que iba a morir por nosotros.

Son los propios Evangelios los que nos dicen que las mujeres, a diferencia de los Doce, no abandonaron a Jesús en la hora de la Pasión.

Podría extenderme hablando del papel de la mujer en la historia del cristianismo, con sus contradicciones, que también que las hay... pero me quedo con una idea que tengo clavada en la cabeza y que hoy quiero compartir con vosotros... Jesús fue el primer gran defensor de la mujer, el que dio a la mujer de su época la dignidad... En aquella sociedad patriarcal, la mujer estaba destinada a vivir en situación de inferioridad y de sumisión al varón. Y Jesús se rodeó de ellas porque además, ellas, con seguridad, vieron en el mensaje de Jesús una alternativa digna. Ven en Jesús una actitud diferente, de respeto, compasión y simpatía... Hace dos mil años, empezaron a caer estereotipos por parte de Jesús... aunque a lo largo de la historia nosotros, parece, que no hemos aprendido la lección...

Que a estas alturas tengamos que seguir reivindicando la posición que la mujer debe ocupar en cualquier ámbito de la sociedad, me produce, por decirlo de una manera suave, tristeza y desazón... Tener que hablar de gestos de desigualdad, y voy más allá, de atentados contra la dignidad, la vida y la libertad de la mujer o acciones que degraden a la mujer por el mero hecho de serlo... denotan una falta de principios y valores que no se puede permitir la sociedad actual.

¿Tan difícil es entender y practicar el respeto, la igualdad de oportunidades, la conciliación, las cargas compartidas?

Todos damos por hecho una igualdad que, en realidad, tiene todavía muchos flecos pendientes. Todos, de una forma o de otra, todos somos corresponsables...

MADRUGADA... QUE TE ECHO EN FALTA

Cuando la pena se apodera de la noche

y las tinieblas desgarran el alma.

Cuando la ciudad se apaga por el dolor

y el desasosiego ahoga los corazones cristianos.

Cuando el sufrimiento llega al extremo

y el desconsuelo no encuentra aliento.

Cuando la madrugada se desploma en el asfalto solitario

y la tristeza se refleja en cada rincón, en cada barrio.

Cuando la Buena Muerte se consuma...

Córdoba callada y solitaria quedas,

viviendo en secreto el sacrificio del que ha venido a salvarnos...

Madrugada que te echo en falta llena.

¿Por qué Córdoba se esconde en la noche santa?

No tengas miedo en mostrar tu dolor.

Pon Córdoba al Señor en la calle...

y a la Madre que sufre.

Deja que la acompañemos en su tristeza.

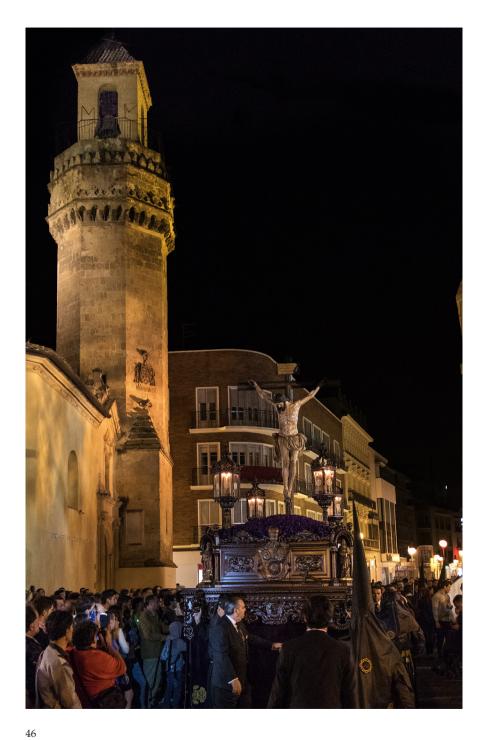
No es cuestión de ser más ni menos ni igual que nadie...

Es para que en la noche de la verdad más absoluta,

en la noche del calvario del Señor,

Córdoba llore y rece a su Dios.

Que no duerma esta ciudad ni un instante...



Con serenidad, sin prisas y buen juicio, que Córdoba, es mi deseo, sepa hacer suya la madrugada.

Desde que era muy pequeña, en casa no se duerme en la noche del Jueves al Viernes Santo. Esto viene de tradición, de costumbres, de devoción heredada. Cuántas y cuántas madrugadas... todas las madrugadas... en vela.

Mi padre cogía el coche y de Córdoba... a Montoro para acompañar a Nuestro Padre Jesús en su camino al Calvario. Esto se lleva en la sangre...

El Rey de Montoro conquista, atrae, atrapa... Es lo que se vive, se siente esa noche en el pueblo de la molinaza y la cal... Con el Imperio Romano, yo tengo dos romanos en casa, con el Antiquísimo Coro de Padre Jesús, mi padre era *corante* y voz única... saetas, rezos, plegarias...

Todo el pueblo en la calle... Casas abiertas, devoción, hospitalidad... Pestiños, magdalenas, una copita de anís *pa* entonar el cuerpo... o un caldito caliente que tan bien entra cuando cae el relente de la noche... La Madrugada de Montoro, como en tantos otros pueblos de la provincia... La Madrugada que añora mi ciudad...

Córdoba, ¿vas a dejar huérfano el amanecer del día en que va a morir el Hijo de Dios?

Córdoba, despierta al grito de la muerte...que nos da la vida...

CRISTOS DE CÓRDOBA

Morir en Córdoba es vivir para siempre.

Córdoba se hace Calvario y Cruz para Ti, Señor...

Ven a morir entre nosotros,

que aquí no es muerte, es amor.

En cada barrio hay una Cruz hecha a medida del Salvador.

El lecho de muerte de un cuerpo condenado sin razones.

Siluetas de la verdad suprema de la fe.

¿Por qué tanto escarnio?

¿Por qué ese cuerpo destrozado?

Porque aquí la muerte no es muerte...

La cruz es consuelo para el creyente.

Para qué tanto dolor... Señor,

si no es para vivir eternamente.

Andan Cristos por Córdoba...

Dulce Cristo de la Agonía...

En tu camino a la muerte...

perdonas a quien te ha humillado,

y ofreces el Reino de Dios a quien se arrepiente...

En la Cruz de la Agonía prometes el Paraíso,

la Salvación y el Perdón.

Y después de esto... te sientes desamparado...

"Dios mío, por qué me has abandonado" (Mt, 27, 46)

Cuántas veces, como Tú, Señor, elevamos al cielo la mirada implorando la ayuda del Padre, porque se nos van las fuerzas como al Cristo de la Agonía se le va la vida...

Como a la Madre, que le sigue herida de pena.

Rota llevas el alma y no buscas compasión.

Eres tan Madre de todos, joven morena de El Naranjo,

que alivias penas y das salud solo con mirarte.

Eres refugio para el que no tiene pan, ni abrigo, ni familia, ni techo ni trabajo.

Cura, Salud, nuestros corazones de odios y rencores,

Y limpia nuestra alma de recelos y venganzas.

Córdoba tiene un palio nuevo que rebosa dulzura.

Cobija a la Madre del Naranjo...

Derrocha en Córdoba tu belleza pura.

Bajo tu manto, Salud...

mientras tu hijo agoniza.

Y en San Pablo... Expira...

El último aliento, el último instante de vida,

de quien encomendó su Espíritu al Padre.

Todo está cumplido...

y se hace el silencio de la Madre

a los pies de la Cruz de la Salvación.

La Cruz que abre y cierra su Rosario.

Todo parte de Él...Todo tiende hacia Él...

Todo, a través de Él....

Cuenta a cuenta... hasta la Cruz...

El principio y el fin...

Oué belleza llevas, Madre Coronada.

Ojos grandes que no esconden lágrimas de dolor ante el trance de ser testigo de la Expiración de tu hijo en la Cruz...

Se nos raja el alma ante el Cristo Universitario...

Apenas llevas media hora muerto...

Cómo pudiste soportar esta violencia, Señor.

A decenas se cuentan los golpes y las heridas en tu cuerpo...

Sangre a borbotones brota de la llaga de tu costado para lavar nuestros pecados...

Deja, Crucificado, que tus hermanos te lleven...

Sus hombros se funden con el madero...

Gritos roncos salen de lo más hondo...

La muerte a pie de asfalto,

más cerca, más nuestra.

Rezos y lamentos...

Altares generosos... y silencio.

Las calles enlutadas se estrechan...

La noche se detiene...

Solo tu cuerpo en la Cruz... Cristo de la Salud...

Andan Cristos por Córdoba.

San Pedro se desborda en Lágrimas.

Corazones de noble barrio rendidos a la Misericordia del Señor.

Antes de morir, Señor, mírame...

Estoy a los pies de tu Cruz,

Tu muerte se ilumina con resplandor de oro y malva.

Ten Misericordia de mí...

Al otro lado de la ciudad, Piedad,

Piedad no es lástima, es compartir.

Es ser alegre con el alegre

Y llorar con quien llora.

Piedad es consolar al afligido

Y corregir a quien se equivoca.

Piedad es vivir con dulzura y esperanza.

Otro Cristo muere en El Compás.

Es Caridad, muerte serena, que invita a la fraternidad.

Caridad con el que pasa hambre, el que no tiene casa,

el que está enfermo, el que está solo.

Al pie de la Cruz, la María...

El hijo en el madero...

Y la Madre frente a la vida.

En los trinitarios la muerte suena a Gracia.

El Cristo del otro mundo...

Cuatro siglos lleva haciéndonos a todos iguales y hermanos.

Su Cruz es cobijo de quienes necesitan refugio,

de los que buscan otro futuro entre nosotros.

Hermanos sin fronteras, unidos por la Cruz.

Ánimas... nube de incienso, oración elevada al cielo,

Que perfuma al Cristo que me parte el alma.

Ante él, no puedo hablar, solo pensar... y rezar,

Estás dormido en la muerte, no expresas dolor.

El sol se ha roto con tu sacrificio.

La luna enlutada queda...

Córdoba rasgada en penumbra...

testigo de la Tristeza de la Madre de Dios.

Flor de Virtudes, mujer perfecta...

Templanza, justicia y fortaleza...

Manos entrelazadas fruto de la oración...

Misticismo y unción sagrada...

Encerrada en tu trono llevas la pena por el hijo arrebatado...

Grande y Misericordioso, Cristo de Ánimas

Tú que todo lo puedes, ayúdanos.

Córdoba vela para verte.

La Buena Muerte descansa en el madero del pecado

Noche inmensa de pena.

Y un pecho traspasado por el dolor de un hijo.

Reina de los Mártires, belleza serena arropada en palio radiante...

Eres la Madre de cada uno de los que dan su vida por el Señor,

de los mártires anónimos, de los perseguidos...

Hijos ganados por Cristo...

Un juego de faroles ilumina la muerte en paz.

Ya no hay dolor en su rostro,

ni señal de sufrimiento en su cuerpo...

apenas unos hilos de sangre, restos de su tormento.

La Clemencia descansa en la paz de la voluntad de Dios.

Eres la muerte serena, el ejemplo.

Cristo de la Clemencia, ten compasión de mí.

DOLORES

Déjame Señora de Córdoba

que mi voz quebrada y mi modesta palabra

te ayude a calmar la pena que te desborda.

Dolores clavados en el pecho...

que traspasan el alma...

No quieras sufrir sola la agonía de tus entrañas.

Señora cordobesa, joya enlutada,

Rosa de aroma a llanto sin consuelo

Flor servita, qué tristeza y dolor en tu pálida cara.

Lágrimas derrama el cielo, la noche del Viernes Santo,

y tú, Madre, las escondes bajo tu manto.

Lacerada de dolor llevas tu alma encerrada.

Madre amorosa de San Jacinto

Siete son tus dolores, número perfecto es...

plenitud de sufrimiento, asociado al de Él.

Virgen de los Dolores Coronada de estrellas,

Dame tu mano, yo te acompaño por Córdoba

en noche de tu calvario.

•••••

A Cristo lo bajan de la Cruz en el Campo de la Verdad

Se dibuja la escena que clama despedida.

Cristo se desploma y nuestros ojos se elevan al cielo...

Se desprende el Señor del madero de nuestros pecados...

No tengáis prisa, Santos Varones, id con cuidado...

Que dé tiempo a ser conscientes

de que ese hombre por nosotros

su vida ha entregado.

ANGUSTIAS

La noche se tiñe de dolor sin límite.

Un escalofrío hiriente recorre el alma de Córdoba.

Seca campana de angustia gime en San Agustín,

testigo de la más grande de las penas.

La Madre acoge en sus manos la voluntad de Dios.

Luto en la luna, luto en el aire.

Un quejío en una esquina rompe a cante.

El madero desnudo de muerte,

y la Madre, a los pies del árbol santo.

¡Qué puedo hacer yo para que no sufras tanto!

Deja que alivie esas lágrimas que brillan de dolor.

Deja que te acompañe en este paseo de la aceptación.

Deja que te ayude con el peso del fruto divino.

Capitana de la angustia...

Reina de la piedad Coronada.

Tu pálida cara sonrosada por el llanto,

tus ojos, perlas cálidas vierte,

tus manos abrazando el tibio cuerpo de la muerte.

¿Puede haber más dolor?

¿Puede haber más belleza en la escena más hiriente?

Una madre en soledad...

El Hijo y la muerte...



¿Dónde queda la dicha de la mujer sin pecado

que en sus brazos acunaba el fruto bendito de su vientre?

Mientras paseas tu pena por Córdoba

recuerdas, Madre, el gozo de Belén..

Entra pajas, acariciabas la piel que estrenaba vida,

y ahora sientes en tu regazo la frialdad del cuerpo inerte.

Ojos entreabiertos que avisan el desenlace,

vida entregada, sacrificio consumado...

¿Qué puedo hacer yo Madre, para que no sufras tanto?

MADRE DE DIOS, MADRES CORDOBESAS

Madre, Madre...que palabra más grande...Madre, la que nos da la vida... la que nos cobija... En cada rincón de Córdoba, una Madre... nos espera, nos escucha...

Madre de la Victoria

Madre de gracia inmaculada Concepción

Madre de los corazones llenos de Esperanza

Madre del rostro de la Amargura

Madre de la Vida, Madre de la fe por la Encarnación

Madre Candelaria que ilumina el camino

Madre del Dulce Nombre de Dios

Madre Estrella del cielo y la tierra

Madre del Amparo y la Gracia

Madre de la Tristeza

Madre sanadora

Madre de la justicia

Madre misionera

Madre Reina de los Ángeles del cielo

Madre de la Caridad

Madre piadosa

Madre trinitaria

Madre orante, oyente y oferente

Madre que derrama Lágrimas de Amor

Madre Nazarena

Madre del dolor en Soledad

Madre de la Paz

Madre de la humildad y la ternura

Madre de los Mártires cordobeses

Madre de la Angustia

Madre maestra de soledades

Madre del Rosario

Madre de los Siete Dolores

Madre del Desconsuelo

Madre de la Alegría y la Vida

Madre del Amor y la reconciliación.

Al pie de la Cruz vacía, una mujer llora en desconsuelo...

entre el silencio y la resignación que se vive en Santiago.

Que no me llamen María, que me llamen Soledad.

Qué angustia tan grande, qué opresión en el pecho, dice la Madre...

Si ya no tengo el consuelo de poderlo acariciar,

de tenerlo entre mis brazos, y de sus manos besar,

¡Que no me llamen María! ¡Que me llamen Soledad!

Madre de luto por Cristo.

Cuerpo inerte que en la Compañía resplandece

porque hay vida detrás de esa muerte.

Hoy soy la primera en proclamar

que en Córdoba no mueres, que vives eternamente...

RESURRECCION Y VIDA

Porque resucitas, tengo esperanza.

Porque resucitas, supero los temores.

Porque resucitas, lucho contra las injusticias.

Porque resucitas, sufro y respiro.

Caigo, me rebelo, peco y dudo...

Y me aplicas tu misericordia

Todo tiene más sentido si veo tu luz

Porque resucitas, siempre es primavera...

Que desde Santa Marina se desborde la Alegría.

Festejemos la victoria de la fe y la vida.

Todo empieza de nuevo.

OS ANUNCIO LA VERDAD

La primavera avisa en Córdoba sus aromas y su luz...

En apenas dos soles estalla la vida...

Desde este atril, noto ya, Córdoba, tu impaciencia.

La tradición llama, otra vez, a la puerta...

No es repetir siempre lo mismo...

Cada día santo es sueño nuevo...

Cada luna de Nisán llena de Paz el corazón de un cofrade.

Por qué tardas tanto en llegar y en realidad nunca te has ido...

Por qué tanto te haces de rogar... si nunca te vas...

Que espera tan dulce e inquieta...

porque no queremos dejarte y te vivimos siempre...

Córdoba, hazte Calvario,

de barrio a barrio, a golpe de martillo y compás.

Yo, humilde pregonera, os invito a la alegría de la fe en la calle,

Os convoco a hacer el camino que nos reencuentra con la verdad más absoluta de un cofrade.

Os animo a abrir los corazones a su Palabra.

Os llamo a la intimidad, a la oración entre mareas de gente...

Os invito a la hermandad verdadera, a hacer la religiosidad popular.

Os convoco, hermanos cofrades, a vivir la humildad.

Nazarenos, penitentes,

costaleros, capataces, músicos...

Vamos a andar las calles con pasión.

Que Córdoba nos vea rezar, y llorar de emoción,

que sienta nuestro fervor.

Vamos a cumplir con la costumbre, con los símbolos y con la tradición...

que somos cristianos comprometidos, y damos testimonio.

Nos apremia el amor.

Oue se abra La Puerta Dorada,

Que entre el Señor con honores de Rey.

¡Al cielo con la Madre del Salvador!

Vámonos, hermanos, a la Catedral,

a arrodillarnos con orgullo ante el Sagrario donde vive Dios.

Cofrades, en nuestras manos la Semana Santa...

Córdoba...llévanos a la gloria.

Siempre de frente Semana Santa cordobesa,

Con respeto y libertad...

En Córdoba, siempre, PAZ.

Ahí quedó.





María José Sánchez Ruiz

Dregón de la Semana Santa de Córdoba 2018

Zeatro Góngora de Córdoba

17 de marzo de 2018





Edita: Agrupación de Cofradías de Córdoba Córdoba, marzo de 2018

Fotos: Antonio Poyato. Araceli Roldán. Antonio R. Aragón. Francisco J. Calderón. José G. Zurera.

